

15 Marzo 1879
Nº 2934 / GUE 104

ido aun; pero para mañana ya se sabrá.—(OPINION.)

LA PATRIA.

VALPARAISO, MARZO 31 DE 1879.

HAGAMOS LA GUERRA

AL DESIERTO; A SUS INDUSTRIALES, NO.

Es seguro que, al ver desembarcar en Antofagasta al redoble de alegres tambores y batiendo el tricolor chileno a nuestros ágiles y animosos soldados, mas de uno que, en el fondo de su corazón, no quiere quizas bien a Chile, mas de uno a quien la guerra ha sacrificado o ha hecho estremecerse se han dicho en su interior: «Consolémonos; al fin y al cabo, vamos a vernos libres de las asechanzas de esos bárbaros de la Paz; la industria va a desarrollarse desde este día sin inquietud por el siguiente; la nueva administración que se iniciará en este territorio no es una administración de pordularios, que necesita pedir al Litoral los medios de subvenir a los gastos de representación de un Gobierno que consagra ocho días consecutivos a parrandas oficiales y que gastan en trajes de fantasía lo que gastan otros en ferrocarriles y telégrafos, en escuelas y en publicaciones científicas. Chile no será el espoliador de esta rejion; será un poderoso y desinteresado auxiliar contra el desierto.»

Eso han dicho, sin dula, muchos que, desde Iquique hasta Valparaiso, han asistido sin pasion y sin entusiasmo al prólogo de un gran dogma sud-americano que estan representando desde el 12 de febrero último actores regularmente aplaudidos del público, pero a quienes echan en cara muchos que no se hallan bien poseidos del espíritu de sus gloriosos e importantísimos papeles.

Ahora bien ¿qué van a decir esos imparciales, esos jueces benévulos, pero prontos a convertirse en jueces severos, al saber que Chile se prepara a continuar en el Litoral la tradicion del fiscalismo boliviano, a explotar esa comarca mal conquistada todavía al desierto y al silencio de siglos como una fuente de recursos para el Erario, a hacerse pagar en buena y gruesa moneda por los mineros y los productores de salitre el derecho de mantener a costa de sacrificios sin nombre y de memorables esfuerzos, en una rejion rebelde a toda cultura, una fuente inesperada y abundante de produccion nacional y de retornos para el extranjero?

¿Qué van a decir cuando lean en tinta de imprenta la noticia fidedigna y auténtica de que Chile, a renglon seguido de lanzarse a la guerra a consecuencia del cobro indebido de una contribucion de 10 cts. por quintal de salitre y sin dar siquiera a la victima tiempo para que ratifique su gravísima decision, se halla a punto de cobrar a los mismos salitreros, a quienes ha arrancado de las garras de los doctores y letrados de Bolivia, un impuesto de 20 centavos por quintal, esto es, el doble de lo que nuestros industriales se negaron a pagar al Gobierno de Daza en vísperas de las borracheras épicas, de las corridas de toros y de los bailes de máscaras de La Paz?

A nosotros,— lo confesamos,— la noticia nos ha sorprendido y entristecido. Habíamos llegado a esperar que el Gobierno comprendería, siquiera en este punto, la seriedad y la elevacion de los deberes que ha contraido con el país o con la opinion del mundo civilizado en un momento de feliz ofuscamiento y de dichosa precipitacion. Habíamos creído que, deveras, estaban resueltos en las alturas a acudir en auxilio de la poblacion chilena del Norte en la lucha desigual y cruda que ésta sostiene, desde años atras, contra el desierto.

Jamás tuvimos que las industrias del Litoral encontrarían en Chile un enemigo mas implacable que Bolivia y mucho ménos mientras la duracion de la Hacienda Pública permaneciese en manos del intelijente e ilustrado funcionario que acentuaba tan enérgicamente, hace apenas un mes, su resolucion de no enlazarar con mezquinas exacciones el libre y poderoso desarrollo de la produccion salitre en la parte del desierto que siempre ha obedecido a las leyes chilenas.

Para desengaños y verdades amargas, el tiempo. ¿Y para justicia y escarmentamientos quién, en esta época y en esta tierra de incorregibles e incurables?

dolorosos a
Para comen
Mulchen, a
ochocientos
Calle.—J. D.
—Luis 2.
J. Miguel P
tor M. Brño
Angüita.—B
Juan C. V
nando 2. O
cisco Angüi
dra.—José d
ato Roblea-

El primer
prision.

Bravo,
desplegar
en defensa
la patria.

está dando
Constituci
de enconti
imitadores
las filas de

Quando
y contra el
si la mano
de un peli
rá contra

dé termine
liminar y
la contien
capaces de

a esta hora
to de Co
Biobio; jef
gura al fre
falsificador

quienes no
carcelar o
rio electora

quienes el
ce roboriza
duda, impá
mas de una
da en los c
manos, apa

las muralla
lena y sud-
El país q
en donde se
tales victori
ser vencido

CL

MANU
Ofrece sus
a noche. Cons
4763 feb 3.

G.
Avisa al co
biéndose retira
abierto su cas
número 39.

JU
Calle de
4732 en 1.

P. B.
Trabajos y
Calle

F. Edu
Calle de San
Ejocuta todo
Jesion. Los p
4796-mar 4-11

VICENTE C.
plata.—E
fuerzas y asien
cion de docimen
Cobras
4788-mar 6-10

El
Se arrinda la
10. Tiene diez p
paras, lugares es
redores, patio, es
ason. Dirijirse a
4790-mar 6-20

LUSA
Calle de
4795-mar 14.

Meteoroleji
tan fresco cost
la fábrica; ent
pero tranquila
hoi.

El término
dos; a las 9 A
Lazareta.—
riolosos.

Concierto.—
en el Parque. J
dada a benefici
debe atraer no
concierto que
la noche.

Como concie
grama, pues se
nas bandas. E
funcion, merce
magnífico glori

Circo de la V
cio es el nombr
flor Vega, parti
cion de mañana
cipulo predilec

la escena españ
tase un buen n
simpatías en Vi
seguido todaví
buen tono a un
to, que parecia
sainetes de hum
mas se podía ha

ida, en el
e, el Pací
ta uno de
nacionali-
la suete
a la Amé
cer una
en quere-
la bizarra
to de la
ños, dice
el campo
del Perú
Aires. El
al de los
las part a
y mas
servando
tola. Los
impr: n tie
dor est a
re que la
el G oya
peña que
Perú para
vidad de
independ
al ejér-
los Auds
lar esta
a cimen-
las costas
de Bolivia
iones del
Perú reve-
tiene al
erocar al
Gamara
1 año 28.
acuerdo
de la
Y bien,
bia perder
blemente.
del jeae-
rd y de
deracion
desquili-
del Plata
n un ia-
se per-
na presn-
s, sino en
a que la
nacionales.
Pacífico.
tas belli-
del Perú
estos dos
men que
cisivo de
urante la
ustó al
iera selo-
o-ameri-
asil. Sin
Melga-
pafs, fué
patria.
ritorios
cuanto al
jeográfico-
do mas
por su
el Nor-
Brasil al
uen que
de unir
no cou-
thoren-
el jue-
consti-
Bolivia
e consti-
ejerce
fuerte
escuar-
oral de
a B. H.
olada,
y botá-
as uni-
acion
o en su
do. La
o, para
o histó-
los na-
te del
le.
viano:
si una
medio
arte de
es per-
por a
cuyo
de
y
lvia a
arab-
vi qué
ntar
s el
onde-
s, que
teu-
lógico
ca de
u que
Ma-
e la
omun-
dere-
del
ma-
des-
dini-
que
a del
cso
etro
ni
pal-
de-
caja
ides
hai
el
erza
Bo-
dos
nce
ra-